

LENGUA CASTELLANA - Grado 8°

TODO LO QUE LLAMAMOS AMOR

1

¡Codicia y amor! ¡Cuán diferente sentimiento despierta en nosotros cada una de estas palabr/as! y, sin embargo, tal vez se trata de un mismo instinto, denominado de modos diferentes: denigrado, por una parte, desde el punto de vista de los que poseen ya y en los cuales el instinto de posesión se ha calmado un tanto y que temen por sus bienes; glorificado, de otra parte, desde el punto de vista de los satisfechos de los ávidos que lo encuentran bueno. Nuestro amor al prójimo ¿no es un imperioso de una posesión? ¿No sucede lo mismo con nuestro amor a la ciencia y a la verdad y general con todo el deseo de novedad? poco a poco nos vamos cansando de lo viejo, de lo que poseemos con seguridad, y de nuevo volvemos a extender las manos. El más hermoso sitio, si llevamos tres meses de residencia en él, no puede estar seguro de nuestra afición; algún lugar lejano excitara nuestros deseos. El objeto de la posesión desmerece por el hecho de ser poseído. El placer que hallamos en nosotros mismos quiere conservarse, trasformando el continuo en nosotros mismos a alguna cosa nueva: a esto llamamos poseer. Pero el amor sexual es el que más claramente se delata como deseo de propiedad. El que ama quiere poseer, él solo, a la persona amada, aspira a tener poder absoluto sobr/e alma y cuerpo, quiere ser el único amado, morar en aquella otra alma y dominarla cual si fuese lo más elevado y admirable.

Con base en la lectura anterior, responder.

El tema del texto tiene que ver con:

- A. La variabilidad de los sentimientos humanos
- B. El amor implica una posesión.
- C. El objeto de la posesión en el amor.
- D. El amor sexual y el deseo

TODO LO QUE LLAMAMOS AMOR

2

¡Codicia y amor! ¡Cuán diferente sentimiento despierta en nosotros cada una de estas palabr/as! y, sin embargo, tal vez se trata de un mismo instinto, denominado de modos diferentes: denigrado, por una parte, desde el punto de vista de los que poseen ya y en los cuales el instinto de posesión se ha calmado un tanto y que temen por sus bienes; glorificado, de otra parte, desde el punto de vista de los satisfechos de los ávidos que lo encuentran bueno. Nuestro amor al prójimo ¿no es un imperioso de una posesión? ¿No sucede lo mismo con nuestro amor a la ciencia y a la verdad y general con todo el deseo de novedad? poco a poco nos vamos cansando de lo viejo, de lo que poseemos con seguridad, y de nuevo volvemos a extender las manos. El más hermoso sitio, si llevamos tres meses de residencia en él, no puede estar seguro de nuestra afición; algún lugar lejano excitara nuestros deseos. El objeto de la posesión desmerece por el hecho de ser poseído. El placer que hallamos en nosotros mismos quiere conservarse, trasformando el continuo en nosotros mismos a alguna cosa nueva: a esto llamamos poseer. Pero el amor sexual es el que más claramente se delata como deseo de propiedad. El que ama quiere poseer, él solo, a la persona amada, aspira a tener poder absoluto sobr/e alma y cuerpo, quiere ser el único amado, morar en aquella otra alma y dominarla cual si fuese lo más elevado y admirable.

Con base en la lectura anterior, responder.

Una interpretación posible de lo que dice el texto es:

- A. A todo amor implica una necesidad de posesión del objeto amado
- B. Los sentimientos humanos son mudables e inconstantes
- C. El amor sexual es el amor más codicioso
- D. La novedad es la esencia de todo amor

TODO LO QUE LLAMAMOS AMOR

3

¡Codicia y amor! ¡Cuán diferente sentimiento despierta en nosotros cada una de estas palabr/as! y, sin embargo, tal vez se trata de un mismo instinto, denominado de modos diferentes: denigrado, por una parte, desde el punto de vista de los que poseen ya y en los cuales el instinto de posesión se ha calmado un tanto y que temen por sus bienes; glorificado, de otra parte, desde el punto de vista de los satisfechos de los ávidos que lo encuentran bueno. Nuestro amor al prójimo ¿no es un imperioso de una posesión? ¿No sucede lo mismo con nuestro amor a la ciencia y a la verdad y general con todo el deseo de novedad? poco a poco nos vamos cansando de lo viejo, de lo que poseemos con seguridad, y de nuevo volvemos a extender las manos. El más hermoso sitio, si llevamos tres meses de residencia en él, no puede estar seguro de nuestra afición; algún lugar lejano excitara nuestros deseos. El objeto de la posesión desmerece por el hecho de ser poseído. El placer que hallamos en nosotros mismos quiere conservarse, trasformando el continuo en nosotros mismos a alguna cosa nueva: a esto llamamos poseer. Pero el amor sexual es el que más claramente se delata como deseo de propiedad. El que ama quiere poseer, él solo, a la persona amada, aspira a tener poder absoluto sobr/e alma y cuerpo, quiere ser el único amado, morar en aquella otra alma y dominarla cual si fuese lo más elevado y admirable.

Con base en la lectura anterior, responder.

La palabr/a denigrado dentro del texto, se puede remplazar por:

- A. Injuriado
- B. Descalificado.
- C. Rechazado.
- D. Menospreciado.

TODO LO QUE LLAMAMOS AMOR

4

¡Codicia y amor! ¡Cuán diferente sentimiento despierta en nosotros cada una de estas palabr/as! y, sin embargo, tal vez se trata de un mismo instinto, denominado de modos diferentes: denigrado, por una parte, desde el punto de vista de los que poseen ya y en los cuales el instinto de posesión se ha calmado un tanto y que temen por sus bienes; glorificado, de otra parte, desde el punto de vista de los satisfechos de los ávidos que lo encuentran bueno. Nuestro amor al prójimo ¿no es un imperioso de una posesión? ¿No sucede lo mismo con nuestro amor a la ciencia y a la verdad y general con todo el deseo de novedad? poco a poco nos vamos cansando de lo viejo, de lo que poseemos con seguridad, y de nuevo volvemos a extender las manos. El más hermoso sitio, si llevamos tres meses de residencia en él, no puede estar seguro de nuestra afición; algún lugar lejano excitara nuestros deseos. El objeto de la posesión desmerece por el hecho de ser poseído. El placer que hallamos en nosotros mismos quiere conservarse, trasformando el continuo en nosotros mismos a alguna cosa nueva: a esto llamamos poseer. Pero el amor sexual es el que más claramente se delata como deseo de propiedad. El que ama quiere poseer, él solo, a la persona amada, aspira a tener poder absoluto sobr/e alma y cuerpo, quiere ser el único amado, morar en aquella otra alma y dominarla cual si fuese lo más elevado y admirable.

Con base en la lectura anterior, responder.

La palabr/a **morar** dentro del texto se puede reemplazar por:

- A. Habitar.
- B. Trabajar.
- C. Hablar.
- D. Llamar.

TODO LO QUE LLAMAMOS AMOR

5

¡Codicia y amor! ¡Cuán diferente sentimiento despierta en nosotros cada una de estas palabr/as! y, sin embargo, tal vez se trata de un mismo instinto, denominado de modos diferentes: denigrado, por una parte, desde el punto de vista de los que poseen ya y en los cuales el instinto de posesión se ha calmado un tanto y que temen por sus bienes; glorificado, de otra parte, desde el punto de vista de los satisfechos de los ávidos que lo encuentran bueno. Nuestro amor al prójimo ¿no es un imperioso de una posesión? ¿No sucede lo mismo con nuestro amor a la ciencia y a la verdad y general con todo el deseo de novedad? poco a poco nos vamos cansando de lo viejo, de lo que poseemos con seguridad, y de nuevo volvemos a extender las manos. El más hermoso sitio, si llevamos tres meses de residencia en él, no puede estar seguro de nuestra afición; algún lugar lejano excitara nuestros deseos. El objeto de la posesión desmerece por el hecho de ser poseído. El placer que hallamos en nosotros mismos quiere conservarse, trasformando el continuo en nosotros mismos a alguna cosa nueva: a esto llamamos poseer. Pero el amor sexual es el que más claramente se delata como deseo de propiedad. El que ama quiere poseer, él solo, a la persona amada, aspira a tener poder absoluto sobr/e alma y cuerpo, quiere ser el único amado, morar en aquella otra alma y dominarla cual si fuese lo más elevado y admirable.

Con base en la lectura anterior, responder.

Según el autor. Lo que llamamos poseer se refiere a:

- A. Tener absoluto sobr/e el alma y el cuerpo de otro
- B. El placer que nos da el poder tener una cosa nueva.
- C: El querer ser el único amado por el otro.
- D: El amor sexual.

TODO LO QUE LLAMAMOS AMOR

¡Codicia y amor! ¡Cuán diferente sentimiento despierta en nosotros cada una de estas palabr/as! y, sin embargo, tal vez se trata de un mismo instinto, denominado de modos diferentes: denigrado, por una parte, desde el punto de vista de los que poseen ya y en los cuales el instinto de posesión se ha calmado un tanto y que temen por sus bienes; glorificado, de otra parte, desde el punto de vista de los satisfechos de los ávidos que lo encuentran bueno. Nuestro amor al prójimo ¿no es un imperioso de una posesión? ¿No sucede lo mismo con nuestro amor a la ciencia y a la verdad y general con todo el deseo de novedad? poco a poco nos vamos cansando de lo viejo, de lo que poseemos con seguridad, y de nuevo volvemos a extender las manos. El más hermoso sitio, si llevamos tres meses de residencia en él, no puede estar seguro de nuestra afición; algún lugar lejano excitara nuestros deseos. El objeto de la posesión desmerece por el hecho de ser poseído. El placer que hallamos en nosotros mismos quiere conservarse, trasformando el continuo en nosotros mismos a alguna cosa nueva: a esto llamamos poseer. Pero el amor sexual es el que más claramente se delata como deseo de propiedad. El que ama quiere poseer, él solo, a la persona amada, aspira a tener poder absoluto sobr/e alma y cuerpo, quiere ser el único amado, morar en aquella otra alma y dominarla cual si fuese lo más elevado y admirable.

Con base en la lectura anterior, responder.

Al afirmar que “el objeto de la posesión desmerece por el hecho de ser poseído” el autor plantea que:

- A. El placer del amor solo lo encontramos nosotros mismos.
- B. El amor se alimenta de la novedad del objeto amado.
- C. El amor de los hombr/es siempre será un sentimiento insatisfecho.
- D. El amor y la codicia son instintos similares.

TODO LO QUE LLAMAMOS AMOR

7

¡Codicia y amor! ¡Cuán diferente sentimiento despierta en nosotros cada una de estas palabr/as! y, sin embargo, tal vez se trata de un mismo instinto, denominado de modos diferentes: denigrado, por una parte, desde el punto de vista de los que poseen ya y en los cuales el instinto de posesión se ha calmado un tanto y que temen por sus bienes; glorificado, de otra parte, desde el punto de vista de los satisfechos de los ávidos que lo encuentran bueno. Nuestro amor al prójimo ¿no es un imperioso de una posesión? ¿No sucede lo mismo con nuestro amor a la ciencia y a la verdad y general con todo el deseo de novedad? poco a poco nos vamos cansando de lo viejo, de lo que poseemos con seguridad, y de nuevo volvemos a extender las manos. El más hermoso sitio, si llevamos tres meses de residencia en él, no puede estar seguro de nuestra afición; algún lugar lejano excitara nuestros deseos. El objeto de la posesión desmerece por el hecho de ser poseído. El placer que hallamos en nosotros mismos quiere conservarse, trasformando el continuo en nosotros mismos a alguna cosa nueva: a esto llamamos poseer. Pero el amor sexual es el que más claramente se delata como deseo de propiedad. El que ama quiere poseer, él solo, a la persona amada, aspira a tener poder absoluto sobr/e alma y cuerpo, quiere ser el único amado, morar en aquella otra alma y dominarla cual si fuese lo más elevado y admirable.

Con base en la lectura anterior, responder.

Según el autor "Nuestro amor al prójimo" no es tan sincero porque:

- A. Este tipo de amor tiene la misma naturaleza de todo amor.
- B. Utilizamos a los otros a nuestro beneficio
- C. Denigramos de él en la medida en que lo poseemos
- D. No es amor correspondido

TODO LO QUE LLAMAMOS AMOR

¡Codicia y amor! ¡Cuán diferente sentimiento despierta en nosotros cada una de estas palabr/as! y, sin embargo, tal vez se trata de un mismo instinto, denominado de modos diferentes: denigrado, por una parte, desde el punto de vista de los que poseen ya y en los cuales el instinto de posesión se ha calmado un tanto y que temen por sus bienes; glorificado, de otra parte, desde el punto de vista de los satisfechos de los ávidos que lo encuentran bueno. Nuestro amor al prójimo ¿no es un imperioso de una posesión? ¿No sucede lo mismo con nuestro amor a la ciencia y a la verdad y general con todo el deseo de novedad? poco a poco nos vamos cansando de lo viejo, de lo que poseemos con seguridad, y de nuevo volvemos a extender las manos. El más hermoso sitio, si llevamos tres meses de residencia en él, no puede estar seguro de nuestra afición; algún lugar lejano excitara nuestros deseos. El objeto de la posesión desmerece por el hecho de ser poseído. El placer que hallamos en nosotros mismos quiere conservarse, trasformando el continuo en nosotros mismos a alguna cosa nueva: a esto llamamos poseer. Pero el amor sexual es el que más claramente se delata como deseo de propiedad. El que ama quiere poseer, él solo, a la persona amada, aspira a tener poder absoluto sobr/e alma y cuerpo, quiere ser el único amado, morar en aquella otra alma y dominarla cual si fuese lo más elevado y admirable.

Con base en la lectura anterior, responder:

El significado más cercano de la palabr/a codicia en el texto es:

- A. Deseo exagerado de poseer algo
- B. Aspiración a tener un poder absoluto sobr/e algo
- C. Deseo profundo de ser el centro del universo
- D. Inconstancia en la expresión del amor humano

TODO LO QUE LLAMAMOS AMOR

9

¡Codicia y amor! ¡Cuán diferente sentimiento despierta en nosotros cada una de estas palabr/as! y, sin embargo, tal vez se trata de un mismo instinto, denominado de modos diferentes: denigrado, por una parte, desde el punto de vista de los que poseen ya y en los cuales el instinto de posesión se ha calmado un tanto y que temen por sus bienes; glorificado, de otra parte, desde el punto de vista de los satisfechos de los ávidos que lo encuentran bueno. Nuestro amor al prójimo ¿no es un imperioso de una posesión? ¿No sucede lo mismo con nuestro amor a la ciencia y a la verdad y general con todo el deseo de novedad? poco a poco nos vamos cansando de lo viejo, de lo que poseemos con seguridad, y de nuevo volvemos a extender las manos. El más hermoso sitio, si llevamos tres meses de residencia en él, no puede estar seguro de nuestra afición; algún lugar lejano excitara nuestros deseos. El objeto de la posesión desmerece por el hecho de ser poseído. El placer que hallamos en nosotros mismos quiere conservarse, trasformando el continuo en nosotros mismos a alguna cosa nueva: a esto llamamos poseer. Pero el amor sexual es el que más claramente se delata como deseo de propiedad. El que ama quiere poseer, él solo, a la persona amada, aspira a tener poder absoluto sobr/e alma y cuerpo, quiere ser el único amado, morar en aquella otra alma y dominarla cual si fuese lo más elevado y admirable.

Con base en la lectura anterior, responder.

Un antónimo de poseer es:

- A. Tener
- B. Tomar
- C. Adquirir
- D. Renunciar

10 Designa cosas, personas, acciones, animales...:

- A. Adverbio.
- B. Adjetivo.
- C. Sustantivo.
- D. Pronombr/e.

11	Sustituye al sustantivo:
<input type="checkbox"/>	A. Verbo.
<input type="checkbox"/>	B. Preposición.
<input type="checkbox"/>	C. Interjección.
<input type="checkbox"/>	D. Pronombr/e.

12	Expresa lugar, tiempo, modo, cantidad, duda...
<input type="checkbox"/>	A. Sustantivo.
<input type="checkbox"/>	B. Adverbio.
<input type="checkbox"/>	C. Adjetivo.
<input type="checkbox"/>	D. Verbo.

13	Expresa cualidades, estados o propiedades de un sustantivo.
<input type="checkbox"/>	A. Adjetivo.
<input type="checkbox"/>	B. Verbo.
<input type="checkbox"/>	C. Sustantivo.
<input type="checkbox"/>	D. Adverbio.

14	¿Cuáles de las siguientes palabr/as son adjetivos?
<input type="checkbox"/>	A. Casa- silla
<input type="checkbox"/>	B. Inteligente-bondadoso
<input type="checkbox"/>	C. Ellos- ellas-vosotros
<input type="checkbox"/>	D. Los-las- el.

15	El verbo en la oración: Pedro es profesor en la Institución Héctor Abad Gómez es:
<input type="checkbox"/>	A. Pedro.
<input type="checkbox"/>	B. Institución
<input type="checkbox"/>	C. Héctor Abad
<input type="checkbox"/>	D. es

16 En el río Magdalena se encuentran una gran variedad de peces que sirven de alimento a las poblaciones ribereñas que aprovechan este recurso para su sustento.
¿En el texto anterior la palabr/a Magdalena, a qué categoría gramatical corresponde?

- A. Verbo.
- B. Sustantivo propio.
- C. Sustantivo común.
- D. Adjetivo

17 En el río Magdalena se encuentran una gran variedad de peces que sirven de alimento a las poblaciones ribereñas que aprovechan este recurso para su sustento.
En el texto anterior la palabr/a Peces: a qué categoría gramatical corresponde:

- A. Sustantivo individual.
- B Sustantivo propio.
- C. Sustantivo común.
- D. Adverbio.

18 Son sustantivos individuales:

- A. Lápiz, regla, borrador.
- B. Tablero, ventilador, escritorio.
- C. Arboleda, caserío, cardumen.
- D. Árbol, casa, pez.

19 Son sustantivos colectivos:

- A. Colegio, sillas, escritorios.
- B. Tableros, ventiladores, lápices.
- C. Panal, jauría, bandada.
- D. Arboleda, zapatos, cuadernos.

20 Es la palabr/a que expresa acción.

- A. Adjetivo.
- B. Sustantivo Propio.
- C. Verbo.
- D. Conjunción.

21	Son pronombr/es personales:
<input type="checkbox"/>	A. Llover, nadar, soñar.
<input type="checkbox"/>	B. Alto, bonito, feo.
<input type="checkbox"/>	C. Nosotros, vosotros, ellos.
<input type="checkbox"/>	D. Casa, rosa, árbol.

22	La palabr/a amor es:
<input type="checkbox"/>	A. Sustantivo propio.
<input type="checkbox"/>	B. Sustantivo individual.
<input type="checkbox"/>	C. Sustantivo común.
<input type="checkbox"/>	D. Sustantivo colectivo.

23	El género es la palabr/a que se utiliza para:
<input type="checkbox"/>	A. Designar: personas, cosas.
<input type="checkbox"/>	B. Designar macho, hembr/a.
<input type="checkbox"/>	C. Hablar de las cualidades del sustantivo.
<input type="checkbox"/>	D. Designa el lugar y el modo de las palabr/as.

24	El número es la palabr/a que nombr/a:
<input type="checkbox"/>	A. Acción.
<input type="checkbox"/>	B. Cantidad.
<input type="checkbox"/>	C. Sujeto.
<input type="checkbox"/>	D. Ninguna de las anteriores.

TODO LO QUE LLAMAMOS AMOR

25

¡Codicia y amor! ¡Cuán diferente sentimiento despierta en nosotros cada una de estas palabr/as! y, sin embargo, tal vez se trata de un mismo instinto, denominado de modos diferentes: denigrado, por una parte, desde el punto de vista de los que poseen ya y en los cuales el instinto de posesión se ha calmado un tanto y que temen por sus bienes; glorificado, de otra parte, desde el punto de vista de los satisfechos de los ávidos que lo encuentran bueno. Nuestro amor al prójimo ¿no es un imperioso de una posesión? ¿No sucede lo mismo con nuestro amor a la ciencia y a la verdad y general con todo el deseo de novedad? poco a poco nos vamos cansando de lo viejo, de lo que poseemos con seguridad, y de nuevo volvemos a extender las manos. El más hermoso sitio, si llevamos tres meses de residencia en él, no puede estar seguro de nuestra afición; algún lugar lejano excitara nuestros deseos. El objeto de la posesión desmerece por el hecho de ser poseído. El placer que hallamos en nosotros mismos quiere conservarse, trasformando el continuo en nosotros mismos a alguna cosa nueva: a esto llamamos poseer. Pero el amor sexual es el que más claramente se delata como deseo de propiedad. El que ama quiere poseer, él solo, a la persona amada, aspira a tener poder absoluto sobr/e alma y cuerpo, quiere ser el único amado, morar en aquella otra alma y dominarla cual si fuese lo más elevado y admirable.

Con base en la lectura anterior, responder.

Otro título para el texto puede ser:

- A. Las características de amor
- B. El amor y la posesión
- C. Lo mudable en el alma humana
- D. Amor y dominio